

El banco provincial de sangre está enfrentando a brazo partido las afectaciones de la guerra económica contra Cuba y las medidas de asfixia adicionales introducidas por Donald Trump



En la tensa lucha diaria por mantener los servicios habituales que presta el Banco de Sangre Provincial de Sancti Spíritus pese a los recortes en las asignaciones de energía y a limitar el recorrido de los carros que recogen las donaciones de sangre en los distintos municipios y luego distribuyen los hemoderivados, Escambray dialogó con el doctor Fidel Álvarez Concepción, director de dicha institución sanitaria, en plena batalla campal junto a los suyos.

A la pregunta de cómo ha enfrentado el Banco las dificultades surgidas a partir de las últimas medidas contra Cuba del mandatario estadounidense Donald Trump, el doctor Álvarez no dudó en responder: “En estos días, cuando se ha agudizado mucho el tema del combustible, el Banco de Sangre se apoya mucho en las comunidades, donde los CDR, la FMC y otras organizaciones de masas, y el médico y la enfermera de la familia, hacen el trabajo para sacar un grupo de donaciones, aunque algunos días no pudimos salir a captar donaciones móviles.

“Ya nos llegó un poco de combustible y estamos saliendo, dando prioridad a lugares donde tenemos un número importante de donantes que sabemos que nos van a aportar más de 20 donaciones y hacia esos puntos estamos enviando los carros que hacen el servicio móvil”.

Se ha sabido de limitaciones en la disponibilidad de algunos grupos sanguíneos en el Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos. ¿Qué nos puede decir acerca de eso?

“En cuanto a los grupos de sangre deficitarios, puedo decir que las personas cuya sangre presenta factor negativo en nuestra población son minoritarias y entonces hacia esos grupos nos estamos dirigiendo solicitándoles que traten de aportar ya que, debido a ser poco común este tipo de sangre, a veces se nos dificulta un poco más contar con ella”.

“Como sabemos, todos los sectores de nuestra economía y de la vida social han sido afectados por el bloqueo que en los últimos tiempos se ha recrudecido, y el Banco de Sangre Provincial no está exento de las dificultades para aportar el volumen de sangre que necesita el Hospital Provincial y también la que se requiere para la producción de vacunas, inmunoglobulinas y otros productos llamados hemoderivados.

“Hemos tenido dificultades, por ejemplo, con las bolsas, que nos llegan al Banco para recoger la sangre de las donaciones, las cuales son importadas desde China y otros países, de lo cual se encarga la Dirección Nacional del Minsap, pero que a veces hay que hacerlo a través de terceros países y esto dificulta la recepción de donaciones.

“También tenemos dificultades con los reactivos que se utilizan en el Banco, pues a la sangre de cada donante se le realizan pesquisas para verificar su inocuidad”.

¿Cómo definiría usted la actitud del colectivo en las actuales circunstancias que vive el país?

“Bueno, en general el personal de Salud siempre ha tenido un espíritu altruista, de crecerse ante las dificultades. En lo que atañe al Banco de Sangre, debido a las presentes limitaciones hemos adoptado una forma de trabajo acorde con la situación. Por ejemplo, para enfrentar el problema energético, a las once de la mañana apagamos todos los equipos eléctricos y luego en la tarde proseguimos con la recepción y proceso de la sangre que llega de los municipios.

“Sí puedo afirmar con toda seguridad que nuestro personal tiene sentido de responsabilidad y en los municipios sucede igual. Mantenemos un contacto directo todos los días con los directores municipales de Salud y con los bancos de sangre municipales para tener control de nuestra labor, en lo cual contamos con el apoyo de los CDR, y las instituciones estatales”.

El doctor Álvarez Concepción aprovechó la ocasión para solicitar a través de estas páginas el apoyo de la población y en especial de los jóvenes, para que den el paso al frente y contribuyan con su sangre a salvar vidas mediante donación, pues, como él mismo dijo, “siempre va a haber un familiar o un amigo que necesita esa sangre y que, al igual que otros recursos del sistema de salud, están a disposición de todos sin que a nadie les cueste un centavo”.

Tomado de ESCAMBRAY
